

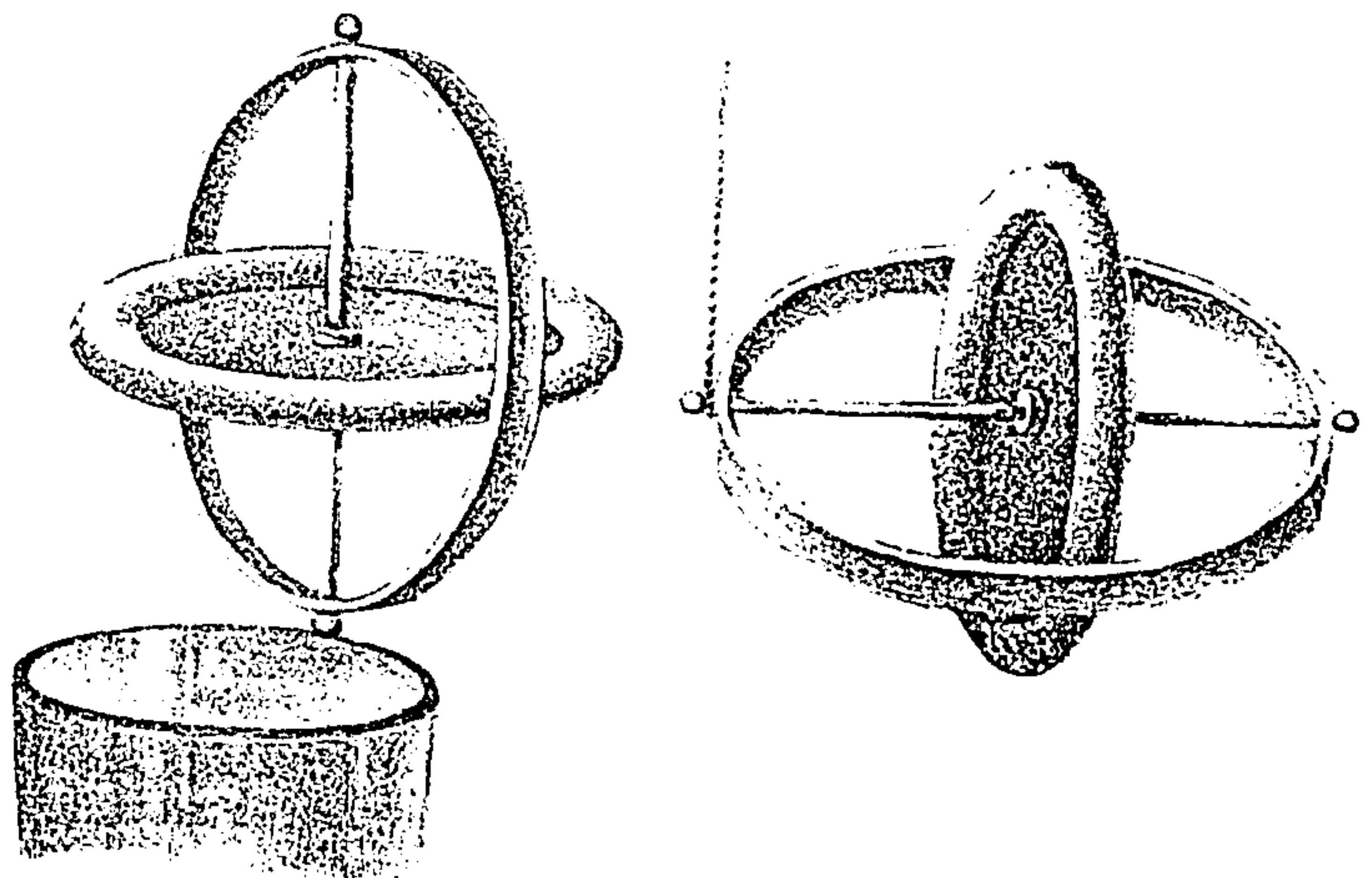
(Fig. 1)

problema, con cuya clave no se ha podido dar todavía.

Por eso lo han tildado de Paradoja mecánica, y si no lo es, no deja de parecerlo; puesto que, aunque dependiente de la gravitación, lleva todos los visos de haberse emancipado de su absoluto y universal dominio.

Pero se sabe que hay una ley á la que está sujeto; y esta es la primera ley del movimiento es á saber: «toda partícula que se mueve, sigue moviéndose en línea recta, con tal que esté sustraída á toda perturbación extraña». Ahora bien lanzadas á todo escape las partículas del toro ó volante, no podrán dirigirse en línea recta, á causa de la acción centrípeta de la armadura sobre el cual está montado; pero sí pueden y deben moverse en un mismo plano cuya dirección permanecerá fija en el espacio.

Aquí está todo el misterio; *La ley de la permanencia en la dirección del plano*, fué el gran descubrimiento de Foucault, de la que supo deducir la hermosa aplicación que luego veremos; y esta misma ley es origen de las numerosas aplicaciones, que va teniendo el Giroscopio tanto en el campo industrial como en el científico,



[Fig. 2]

Pongamos en rotación el volante interior. Al punto parece que se ha infundido en el metal el alma de un prodigioso *equilibrista*.

Entonces se ve al juguete misterioso, reirse de todas las dificultades, triunfar de todos los obstáculos, llegar á desafiar las leyes de la atracción universal y burlarse, como insigne acróbata que es hasta de las leyes de la gravedad.

Colocadle, si quereis, sobre el borde terso y resbaldizo de una copa de cristal y se equilibrará mejor que un pajarito alado. No se le da nada que el soporte sea liso y redondo. Lo mismo en la punta del dedo que en la extremidad de un bramante, permanecerá en perfecto equilibrio mientras dure su rotación. Es un clown que les da quince y raya, á los más afortunados del Nippon, del Imperio del sol naciente y del señorío de madama Crisantema. (Fig. 2)

En verdad que no se conocen los desequilibrados en la República de los Giroscopios. Pero esta República tiene también su código y sus

Leyes.

Juguete de sabios, el Giroscopio sigue siendo un